

INSVRREXIT



REVISTA
UNIVERSITARIA

INSURREXIT

REVISTA UNIVERSITARIA

A Rusia

7 de Noviembre 1917-1920

“Insurrexit”

SUIPACHA 74

BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Seis números \$ 1.00

Doce „ „ 2.00

Número suelto „ 0.20

Correspondencia a F. M. Piñero. — Maipú 450

Madre nuestra, aquí nos tienes ante ti, unidos nuestros labios para pronunciar tu nombre...

Mudos de comprensión, ante el milagro que eres, recordamos tu largo martirio, tu dolor que no acaba, tu sacrificio inaudito que se prolonga todavía, doloroso, inmenso como los cielos...

Mas si nuestra alma se acendra, Madre Rusia, en una larga gratitud, en una honda veneración, nuestras manos jóvenes no tienen la actitud pasiva del rezo; están crispadas, cerradas, y nos tiemblan los brazos...

La imbecilidad enorme de los hombres se ensaña contigo. Una espesa cerrazón de puerca mentira, infamia, y crimen, quiere ocultar tu imagen prodigiosa a los ojos de los hombres, enmoheciéndoles el alma...

Una vergüenza grande, de ser, nos viene por momentos. El asco nos sube del pecho, y un odio terrible, un ansia de destrucción inagotable, nos prende en el cerebro...

¡Sí, pobre Rusia, madre nuestra!

Y tú luchas, sagrada, patética, sola, con la manada babosa, delirante de furia, que te asalta hace injusto tiempo. Y tu brazo en un esfuerzo gigante, ya sobrehumano, yergue siempre la luz del ideal...

Tienes refugiado en tu vientre, empuñado en tu mano, todo el porvenir, y nos lo anuncias, nos lo muestras, sangrienta y sublime, en la cumbre de tu dolor. ¡Tenlo aún, madre santa, tenlo; se más grande que tú misma, alumbranos un momento más en estas tinieblas siniestras, y luego será nuestro turno... ¡espera, madre! eres la única luz sobre el planeta...

Allá en el silencio de nuestras conciencias te lo hemos prometido todo.

Y si el soplo maldito del pasado apagará tu luz, ¡Ah! entonces, madre, no queremos ser hombres, sea la sombra, sea el odio tremendo sobre la tierra, sea la muerte, hasta el fin: quede el globo yerto, como una tumba rodando en el espacio!...

Significado de la Revolución Rusa en el desenvolvimiento histórico humano

Por Gáspar Martín

La humanidad anterior a la guerra, contemplada a los pocos años que distamos de ella, nos aparece como una humanidad decadente y agitada, exenta de ideales, falta de orientaciones precisas, vacilante, acongojada e inquieta. Es que el hombre que ufano en el poder de su razón había lanzado en todo tiempo sus verdades tonantes y contradictorias mordía el polvo de su impotencia,

viendo como se disipaban como fuegos de artificio, como aquellos ídolos a quienes había consagrado la vida, por quienes se había sacrificado eran ídolos de barro, construcciones de su infantil imaginación, espantajos inocentes y miserables de su infantil imaginación, espantajos inocentes y miserables a quienes la distancia prestaba la apariencia de algo imponente y terrorífico. El peso de esta

gran decepción parecía gravitar sobre el hombre acibarando su existencia, arrojándolo y licenciándolo como algo despreciable e inútil. En literatura y arte dominaba el preciosismo y un erotismo intelectual y enfermizo, la filosofía resucitaba la religión y el misticismo y la vida era una mascarada sin fin.

Las instituciones sociales y políticas nacidas de la Revolución francesa, último alumbramiento racionalista, siguiendo un proceso fatal de expansión y evolución, prisionaban y desnaturalizaban al hombre, descentralizándolo, dejándolo de sí mismo y revistiéndolo de una naturaleza artificial y falsa. La moral tradicional,

los imperativos sociales vigentes, continuaban su obra de subversión y desnaturalización y prisionando en la materia prima humana, desplazaban al hombre sustituyéndolo por un muñeco convencional y paradójico. Pareciera como si los elementos heterogéneos fundidos en nuestra civilización, en su afán de predominio pugnarán por desarticularse haciendo del humilde exponente de ellos un ser múltiple y monstruoso.

La guerra es la crisis de esta civilización, el estallido final del monstruo, el fatal resultado de la expansión de los diversos elementos e intereses sociales que aspiraban a crecer ilimitadamente hasta erigirse en dominadores absolutos. Culpas de ella a un pueblo cualquiera es mirar las cosas con ojos de batracio. Terminada la guerra, la desorganización ha continuado, y si bien el aparato exterior, las instituciones sociales y políticas subsisten, son como andamiajes de los cuales ha huido la vida y que se sostiene temporalmente merced a una fuerza de inercia. Si ondeamos la conciencia de los hombres, el pensar y sentir de gran parte de la humanidad y pulsamos el sentido de la vida moderna, no daremos cuenta de que decididamente abandonan los moldes tradicionales. Existe un potente anhelo de cambiar, de volver a nosotros mismos a nuestra pristina esencia, a una vida de sinceridad y de naturalidad. Hasta ahora el hombre ha gravitado y servido a ideales que no eran él, ahora quiere ocupar su puesto haciendo gravitar todo alrededor de él mismo. Vuelve al antiguo paganismo despreocupado y escéptico, ornado de rosas y presto a apurar la vida y saborear la miel de sus delicias.

Libertado el hombre de la tiranía económica por una organización ventajosa y justa de la producción y distribución, eliminando el espectro de hombre que ensombren la existencia a la mayor parte del género humano obligándole a sacrificar el presente que es la vida para ponerse al abrigo de su siniestra garra, y suprimida la fascinación de la riqueza que tiraniza a la minoría restante llevándola a despreciar el presente también, el hombre volverá a sí, al presente única cantidad positiva, densificará su vida, la hará más intensa y extensa, será no como saeta disparada a un blanco lejano e inasequible, sino como blanco en el cual se dan cita todas las emociones, en el que repercute la vida de todo el universo. Colocado en la cima de lo existente sentirá rodar el universo a sus plantas y el fulgor de la divinidad orlar sus sienas.

La revolución rusa ha sido la ex-

presión sensible de esta tendencia; mientras los otros pueblos, como enfermos, se debaten en espasmos dolorosos pugnando por romper la caparazón que la agobia la artificiosa trama en que se hallan prisioneros, el pueblo ruso gracias a un feliz accidente o a circunstancias que no es del caso remunerar, ha roto decididamente y decididamente se halla dispuesto a cristalizarse en una socialidad u organización nueva, apesar del complot siniestro de espectros ambulantes que a toda costa quieren hacerlo entrar en razón (en su razón).

La revolución rusa significa el comienzo y la surrección de una civilización nueva, grandiosa y humana sobre las ruinas candentes de la civilización anterior, señala el triunfo de la vida como ideal básico y superior en contraposición a la antigua, que la ha sacrificado en aras de conceptos y principios de falsa solidez y estabilidad.

Comparada la revolución rusa con la francesa del 93, puede observarse que mientras ésta dimana del racionalismo de los enciclopedistas, la rusa es de filiación positivista, agnóstica y científicista. Es absurdo y ridículo el que después de casi un siglo de feneído el racionalismo, siga enhiesto sobre su jamelgo, pretendiendo aterrorizar y perpetuar su imperio, como del viejo Cid cuenta la leyenda. Y este destronamiento es consumado por la revolución rusa; ella ha abandonado los principios ideales que condensaban las agrupaciones humanas y se ha reducido a los valores económicos, a las necesidades inmediatas que están fuera de discusión, que son el basamento indispensable que fundamenta y soporta todo lo demás.

Ha creído que organizada la vida económica, asegurando el normal funcionamiento de la máquina humana, se libertarían grandes cantidades de energía que darían lugar a la floración de una gran cultura, y así han establecido el soviét, que es un soberbio acierto, encargado de asegurar este *mínimum vital* y han dejado al amplísimo campo de la cultura espiritual a la natural gravitación de los diversos ideales y fuerzas. El estado abandona todo magisterio espiritual reduciéndose exclusivamente a la organización científica y las funciones económicas.

La revolución rusa no ha llegado quizá a su plena madurez, a la expresión precisa y definida de sus propios destinos, no se ha encontrado a sí misma, se halla todavía en ese período inicial y caótico en que los ideales y principios salvados del naufragio de la civilización anterior y las aspiraciones nacientes en la concien-

cia nueva, luchan y se revuelven entre sí tentando y buscando por su natural corrección una fórmula de equilibrio dinámica que dé cohesión, unidad y significado a la nueva civilización.

La revolución rusa es, más que una realidad, apesar de serlo grandiosa y magnífica, una aspiración, una inquietud ante la vida, un anhelo de superación que ardé en todos nosotros; por eso creemos que no se ha circunscripto a Rusia, sino que virtualmente se ha hecho y se está haciendo en todo el mundo, por todos los hombres que abominamos el presente, que tras el sangriento batacazo llamamos a juicio a los valores en vigor y aspiramos a licenciarlos por falsos y viejos.

Rusia es un símbolo, un algo material en que concretamos y sensibilizamos nuestros ideales. Admiramos y comulgamos con su actitud más que con su ideología y nos encanta su irreductible y terca hostilidad a las instituciones sociales y políticas del mundo más que las que en sustitución a ellas ha podido establecer. Por eso los que se esfuerzan tanto en recargar de sombríos colores el cuadro ruso los consideramos como pobres y ridículos equivocados. La actitud es lo que nos interesa, ese espíritu de resistencia vibrante y magnífica a los gobiernos caducos y sin vida que se muestran escandalizados y que justificarían cualquier infamia a costa de una claudicación que no arrancarían, esa inadaptación a los hábitos de la política tradicional con cuya obsecuencia podrían comprar los dirigentes estabilidad y apoyo, ese desprecio sistemático a las llamadas que el orden actual hace por boca de sus interesados para atajar el despeñamiento definitivo de un pueblo.

Por todo esto comulgamos con la revolución rusa y la tenemos como nuestra, considerando un deber humano defenderla y salvarla.

Las palabras que están inscriptas en letras de oro sobre esta bandera, son los nombres de las grandes matanzas históricas... Un hombre bueno, un hombre sano, un hombre saludable no debe saludar las banderas.

No hay más que una bandera roja como no hay más que una especie de sangre humana, una justicia y una verdad.—Barbus.

Escucha, amigo: Si INSURREXIT faltara a su cita, no pienses mal. No ha de morir. Espérala siempre. La prensa rebelde está sometida a muchas contingencias.

Sinrazones

Por H. Etchebehere

Un espectáculo extraordinario es observar cómo se defiende el pasado. Qué armas usa, qué razones invoca. Vale la pena analizar el prestigio de ciertos argumentos. La lección que nos resta es imborrable. Parando atención en las cosas de siempre, en las que "se callan de tan sabidas", suele sacarse una sabrosa novedad.

El clero, el ejército y los capitalistas llaman — todos lo saben — a los que quieren la Revolución Social, disolventes, desorganizadores, que conspiran contra la seguridad de las instituciones y reniegan de las tradiciones de la patria. Todo lo cual tiene apariencias de verdad. Frente al orden de cosas que quiere cambiar, el revolucionario es un desorganizador, un elemento subversivo, y así lo fueron: Moreno, Belgrano, French y Berutti, los rebeldes de Mayo, Alberdi, etc., todos los hombres de la historia. Si estos hombres que el partido del orden invoca ahora, hubieran sido guardadores de la tradición entonces, como lo quiere él, seríamos aun colonia española. Evidentemente. Y ellos se complicaron todavía en un sentimiento ingrato: debíanle a la madre patria un acatamiento filial. Sin embargo, arriaron con todo. Malo es pues que los ordenadores de ahora nos recuerden los manes de la historia: su ejemplo nos excita aún más.

Es lástima que se les evapore esa ilusión. Los tradicionalistas somos, sin quererlo nosotros. Nos mueve el mismo espíritu que a los Revolucionarios de Mayo. Nuestro ideal es diferente pues hemos andado cien años. El nuestro de ahora es disolvente y destructivo de las instituciones actuales, como el de ellos lo era en su época.

Si con alguien están los que manosean aquí la tradición, es con Cisneros y Sobremonte, cuando más con Saavedra, el reformista, el Carlés de entonces.

Siempre en la historia unos empujan y los otros resisten. Y claro, como aquellos tienen que destruir, estos tienen la apariencia atrayente de la legalidad, de la sensatez, al defender las cosas existentes.

Menos mal que la historia restabece infaliblemente después, cada uno en su puesto.

Después de tanto afanoso buscar

quidación rápida de la justicia.

Pero oigamos a Maeterlinck:

"Un argumento conservador digno de atención afirma que, siendo el primer deber del hombre el evitar la violencia y la efusión de sangre, es indispensable que la evolución social no sea demasiado rápida, que madure lentamente, que conviene atemperarla mientras la masa se ilustra y es conducida gradualmente y sin peligrosas sacudidas hacia una libertad y una plenitud de bienes que en este momento no haría más que desencajenar sus peores instintos. También esto es cierto: sin embargo, sería interesante calcular — ya que no se llega a lo mejor sino por lo malo — si los males de una evolución brusca, radical y sangrienta, son mayores que los males que se perpetúan en la evolución lenta. Convendría preguntarse si no es más ventajoso obrar lo más pronto posible; si en resumidas cuentas, los sufrimientos silenciosos de los que esperan en la injusticia, no son más graves que los que padecerían durante algunas semanas o algunos meses los privilegiados de hoy. Fácilmente se olvida que los verdugos de la miseria son menos ruidosos, menos escénicos, pero infinitamente más numerosos, más crueles, más activos que los de las revoluciones más terribles."

Hasta aquí Maeterlinck. Agréguese la inminencia continua de guerra, delirio de sangre y dolor, que implica siempre el régimen capitalista, la última ha herido en una u otra forma a 200 millones de hombres, agréguese la pérdida monstruosa de energía de todos los minutos, y se notará la mansedumbre de los evolucionistas. Habla de paciencia, claro, el que espera en la holgura, o en el cielo.

Y el tímido o culto que dice: Es menester el pobre y el rico, pues la ambición de aquél por alcanzar la dicha ociosa de éste engendra el progreso, no tiene más razón.

Cuando el hombre pierda la necesidad de amontonar centavos, se va a cristalizar en una inaguantable mediocridad.

Gracias, por la especie. Cuando se habla así, no se comprende lo que se dice. ¿Eso es todo el rey de la creación? Pues francamente, si con tal cinismo nos sacudimos por la cara nuestra miseria íntima, si hemos descubierta nuestra hilacha — y es esa — después de tanto afanoso buscar

a lo largo del tiempo, si esa es la solución del *nosce te ipsum*, exterminemos la especie. O bien, si lo decimos por los otros, abrogándonos una excepción, tengamos la generosidad de creer que su sordidez puede dejar de ser...

Es más, veamos que va a medias la cosa. ¿No es el hombre animal de costumbre, de necesidad? Vive en un medio donde la más grande dificultad a vencer, es la de comer, donde la preocupación madre es la lucha por el pan, donde el hábito de *mercader* es señor, y se le carga gratuitamente el pecado de hacerlo. Max Nordau y Viviani, con propósitos sin duda inconfesables, — tanta obcecación no cabe —, lo han hecho recientemente.

Nacido, creado, formado en la sordidez, e nel absurdo, por una unanimidad de egoístas, se lo pretende generoso, clarividente. Escuela, familia, patria, Estado, todo conspira contra él.

Pero sea: no afirmemos la bondad del hombre — yo creo en ella rotundamente — más tampoco la neguemos. Y llegaremos a ésto: démosle sencillamente la ocasión de mostrarse, de rehabilitarse. Es decir, cambiemos radicalmente el sistema en que se forma y vive. Antes de condenarnos nos debemos esa justicia a nosotros mismos.

EL MINISTRO SIMONS Y LA REVOLUCION RUSA

El ministro alemán de Relaciones Exteriores, doctor Simons, que recientemente representó a su país en la conferencia de Spa, ha pronunciado en el Reichstag, el 26 de julio, sus opiniones sobre Rusia, y por poco le cuestan su dimisión.

"Respecto a los acontecimientos de Oriente no comparto la inquietud que probablemente sienten muchos de los que me escuchan. He conocido a Tchitcherin en Brest-Litowsk y lo tengo por un hombre excepcionalmente inteligente. No creo que responda al interés de la Rusia soviética la devastación de nuestro país. Lo que la República de los Soviets necesita es apoyo económico... No me cuento entre aquellos que en Rusia sólo ven el caos. Informaciones fidedignas de gentes que conocen el país, me han convencido de que en Rusia se está llevando a cabo una labor de reconstrucción económica enorme, que en muchos aspectos haríamos bien en tomarla como ejemplo..."

Este dato fué sacado de la correspondencia de Alvarez del Vayo, aparecida en "La Nación" el 14 de octubre.

Chafalonías

Por Herminia C. Brumana

¡Qué asco!

Uno de esos pobres diablos, niño bien, proyecto de hombre, le dejó un hijo en las manos. Después se alejó de su lado. Y ella lloró, claro está.

Ahora con el hijo en brazos que le pesa como una cruz, va por ahí. Si mira a las gentes, pone una súplica en los ojos como pidiendo perdón por su falta.

Ah! qué pena y qué asco me da ser mujer en este siglo!

Pobre muchacha humilde; debieras pasar altiva, erguida la frente y las gentes en cambio cabizbajas, suplicantes como pidiéndote perdón ya que con su moral, sus códigos y sus leyes no han sido capaces de hacer que aquel pobre cosa reconozca tu hijo y su hijo.

Aristocracia plebeya

Dicen que ya hay mujeres socialistas revolucionarias y que el elemento existe en la clase obrera.

Sin embargo yo veo sólo obreras y empleadas que se esfuerzan para aparentar no ser tales, copiando modas, maneras y trajes de las burguesas.

Es una pena. Las mujeres del pueblo deberían formar una clase especial, una espiritual aristocracia, con corazón, cerebro, maneras propias y distintas a las burguesas hasta en los trajes: unos amplios y graciosos vestiditos sin adornos y sin chafalonías.

La gota de agua...

El era un empleadito bien. Vale decir: plebeyo, con barniz de aristocrático, con gestos y trajes imitados. Imbecil, con barniz de estudioso, lector de novelones. Débil pero siste-

Nuestra Siberia

Por Caín

"La Razón", del sábado 9 de octubre, trae la noticia que transcribo:

POLICIA

Infractores a la ley social.—En el primer transporte que zarpe para el sur, serán embarcados, por orden judicial, once sujetos condenados últimamente por delitos de orden social.

La mayoría de éstos han reincidido en el delito, habiendo purgado ya varias penas en las cárceles de la metrópoli, por lo cual, en esta ocasión,

mático despreciador del fuerte para quien tenía "la bala civilizadora". Se enamoró de ella.

Y ella era una chica linda más o menos inteligente, como se usan ahora las chicas. Y que pretendía un hombre y no una imitación. Lo rechazó.

Pero él fué constante y estuvo tres años soportando humillaciones y desprecios conformándose con ser su enamorado, constante admirador, así como el perro arrojado del comedor se conforma con mirar comer a su amo desde la puerta.

Como el ideal de la chica no llegó en tanto, y no supiendo ésta esperar — porque saber esperar es arte de los fuertes—, ella pagó la constancia del muchacho que la movió a compasión, casándose con él.

Ahora viene aquello de "La gota de agua, horada la piedra".

Pero yo digo: ¡Pobre triunfo el de la gota de agua que hubo de caer muchos años sobre la roca para hacerle un simple hueco!

¿Acaso la roca dejó de ser roca? ¿Se abrió, por ventura, como una flor para sentir el agua en su seno, o siguió dura y hostil, altiva como una reina con un vasallo a sus pies?

¿Es qué acaso la mujer conquista así, a fuerza de tiempo y humillaciones pagará con algo más que con su cuerpo la constancia del enamorado?

Compasión, nada más que compasión por el que esperó pacientemente humillado!

Y claro está, cuando ella en el primer recodo del camino encuentre a otro que tenga algo de hombre, no vacilará un segundo en serle infiel a este pobre diablo.

Y cierto, que hará muy bien.

serán internados en las prisiones de Ushuaia."

Así escueta, desnuda, brutal, nos brindan la incalificable "justicia" de nuestra sociedad, cuya se consuma allá en el sur.

Así la prensa burguesa silencia y se complica en la sanción del infame atentado, porque Ushuaia es un crimen premeditado y alevoso de lesa humanidad, del que algún día han de responder todos aquellos que cobarde o interesadamente callan y toleran.

Crimen premeditado y alevoso, sí, me confirmo. La premeditación se evidencia en la elección de lugar; parecería el triunfo de una imaginación entenebrecida por la idea del mal, que hubiera logrado materializar su siniestra concepción, en ese infierno a cuya eterna tortura condena nuestra sociedad a la pobre víctima que ha de purgar la maldad o el error de todos. La alevosía se pone de manifiesto en la elección de las autoridades del presidio, antes deformes, amorales, embrutecidos por el odio a todo lo sano, lo bueno, que viven del sufrimiento ajeno como del pan y que completan admirablemente ese cuadro de barbarie.

Y allá en el Sur, en el país de los fríos brutales, de las noches eternas, donde la naturaleza misma conspira contra la existencia de los seres, lejos, muy lejos, que no nos hiera el grito destemplado de dolor y de protesta que nos acusa nuestra cobardía, un millar de hombres, de hombres como nosotros, porque desgraciadamente tienen cerebro para sufrir el ultraje y nervios para sentir el látigo, un millar de hombres agoniza penosamente. Sometidos a jornadas bestiales de 14 horas, hachando árboles, los míseros cuerpos semidesnudos, flacos, penetrados por el frío, los pies descalzos sobre la nieve, martirizados por la arbitrariedad de esos monstruos que se regocijan imponiéndoles meses a pan y agua y castigos corporales diarios, encerrados en cajones de 80 centímetros con amplios ventanales para hacer cómplice al frío en el lento asesinato, un millar de hombres pagan con ese suplicio indescriptible de todos los días, el extravío de un momento o el gesto de íntegros que supo castigar al opresor, sacrificándose para vindicar a la masa de explotados.

Y vosotros jóvenes patriotas, que os llenáis la boca hablándonos de la justicia de nuestras leyes ¡qué decir! más, que hacéis ante esos flagrantes atropellos al artículo 18 de la Constitución, que se sintetizan en las leyes de residencia y defensa social y en el presidio fueguino? ¿No repiquea en vuestras conciencias la sublime estrofa "Libertad, libertad, libertad" que, supremo sarcasmo obligados a cantar todos los domingos las víctimas de Ushuaia?

Que habéis de decir, ni menos obrar, incapaces, si vuestro respeto por vuestras "sagradas" instituciones, vuestro amor al orden consiste en un servil sometimiento al principio de autoridad, aunque todos sus representantes del Ejecutivo al último me caequillo de provincias se crean en la obligación de trasgredir la Constitución, cuya actitud sólo os sir-

ve de argumento para cacarear cosas turbias en el conventillo de la política.

Y ante vuestro incalificable renunciamiento, jóvenes que os pretendéis patriotas, nosotros que entendemos la juventud amplia de criterio, plena de sentimiento, pronta a combatir el error y la injusticia, nosotros los jóvenes rebeldes, rompemos contra toda tradición, contra toda autoridad, ya que ello implica servilismo cobarde, negación de hombría

y alzando nuestra voz indignada, señalamos al pueblo argentino y al mundo entero, a todos los funcionarios del Estado, macabros inquisidores del siglo 20, que ultrajan los principios de humanitarismo, invocando razones de orden público para aplicar justicia personal y a todos aquellos que cobarde o interesadamente callan y toleran el crimen premeditado y alevoso que se consuma en Ushuaia, allá en el Sur.

La Revolución Rusa y los Estudiantes de la Argentina

La conmemoración de la Revolución Rusa es ya un acontecimiento mundial, que marca la terminación del régimen capitalista, cuya producción era a base de clases—la patronal y la asalariada—y su sustitución por el régimen comunista, que significa la producción sin clases, que conduce a la emancipación del trabajo social, y con ello de toda la sociedad; o en otros términos, a la supresión de amos en el trabajo, y del estado coercitivo en la sociedad.

En la nueva civilización que se inicia en Rusia, con el régimen comunista, se realiza la unidad económica que conduce a la unidad moral de los pueblos.

Durante el régimen capitalista el producto domina al productor; con la nueva civilización que se inicia el productor dominará al producto.

Las fuerzas sociales colosales, creadas por el régimen patronal que por no ser comprendidas por las clases capitalistas dominantes, conducían periódicamente a las crisis, a las guerras y oscurecían los destinos de la humanidad; las fuerzas colosales que con el perfeccionamiento de los medios de producción han resuelto técnicamente el problema de la miseria social, son analizadas y comprendidas en el nuevo régimen, siendo utilizadas inteligentemente, impidiendo así que la humanidad sea juguete de los acontecimientos económicos y sociales y pueda hacer conscientemente su propia historia.

El capitalismo nos ha emancipado de la naturaleza, pero la organización económica social burguesa esclaviza a los pueblos todavía, y el nuevo régimen comunista ruso viene a continuar la obra social que ya ha hecho su ciclo histórico y reemplazarla por otra organización económica social en que el pueblo se haya emancipado de la naturaleza y también de la sociedad.

El paso de la sociedad capitalista

a la comunista, tropieza con obstáculos interiores provenientes de la falta de capacitación técnica y directriz de la clase productora, pero bajo el nuevo régimen completará rápidamente su educación económica, social y política.

A esos inconvenientes internos se agregan los externos, producidos por las naciones capitalistas que, como se ven amenazadas, tratan de hacer naufragar la civilización que aparece del lado de Oriente.

Si la clase capitalista no estuviera imposibilitada por sus intereses egoístas; si se inspirara en verdaderos sentimientos de libertad y dignidad humana, en lugar de obstaculizar la nueva civilización rusa, debería cooperar a su desenvolvimiento, pues si resultara más perjudicial para la humanidad que la capitalista, quedaría ésta justificada y se rehabilitaría ante la conciencia humana, mientras que si la civilización que se inicia en Rusia, resultara superior, habría terminado su ciclo en forma abnegada y gloriosa y habría comprometido la gratitud de los hombres.

... Pero al oponerse, revela que es superior la nueva civilización rusa y que triunfante y afianzada, será una fuerza que ayudaría a los pueblos de la Europa capitalista a sacudir el yugo patronal e implantar la producción libre, emancipando así a la sociedad.

En presencia de ese acontecimiento histórico ¿cuál es el deber de los estudiantes argentinos?

Organizarse, para explicarle al pueblo la cuestión social y la nueva civilización que surge en el Oriente, para que la conozca a fondo, sin prejuicios egoístas y mezquinos de clases, y si resultara superior a la civilización capitalista; si aquel movimiento ha conseguido resolver el problema social que el capitalismo ha creado, sin poder solucionar, ¿por qué los estudiantes de aquí no reela-

marían su aplicación entre nosotros?

Que la clase capitalista dominante, por defender sus privilegios, se opone al bienestar y la libertad del pueblo de la República? Se le razonará, se le demostrará que está haciendo de valladar a la civilización, que está contrariando a la felicidad del pueblo... Y si llega a oponerse con su fuerza material, los estudiantes se rebelarán con el pueblo oprimido y explotado de los productores asalariados, apoyados en la fuerza incontestable de la justicia social y en sus nobles ideales.

Esto es lo que indica la reflexión severa.

INSISTIMOS LEAN:

El Resplandor en el abismo.	
—Henri Barbusse	\$ 1.20
Claridad.—Henri Barbusse	3.—
Hombres en la guerra.—Andreas Latzko	2.—
El desarrollo del socialismo.	
Folleto. C. Radeck	0.20
Documentos del Progreso.—	
Revista quincenal	0.20

Nota

Hay en Berazategui, en las Obras Sanitarias, unas rejillas por donde se filtran las aguas de las cloacas de Buenos Aires; allí se recogen las basuras de algún tamaño, y allí, todos los días llegan, cuatro, cinco y hasta seis cadáveres de niños recién nacidos.

Hechos de esta naturaleza, hay que anotarlos así, crudamente, porque ante ellos falla toda sensibilidad.

Esa es la sociedad en que vivimos, todos los días, hay que entenderlo bien, todos los días, se cometen cinco o seis asesinatos monstruosos, se arrojan a la cloaca quien sabe qué embriones de genio. Y esto demuestra hasta qué punto hemos perdido la conciencia. Si aún conserváramos un resto pequeño de ella, no tendríamos un segundo de sosiego, al pensar que ahora, ahora mismo, aquí, en nuestra propia ciudad, se están desarrollando seis tragedias espantosas, sin nombre, fatalmente.

¡Y que aun podamos permanecer quietos y consentir que se grite: ¡Viva el orden!

Lea los libros de Rafael Barrett y verá usted como despierta o resucita: "Moralidades Actuales", "Cuentos breves", "Mirando Vivir", "Lo que son los Verbales"...

El movimiento obrero y político en Inglaterra

Por C. E. Lamberti

Como consecuencia de la guerra imperialista la bancarrota del capitalismo es un hecho indiscutible. El aumento progresivo de la vida, el cierre de los establecimientos industriales, el aumento de los desocupados, la desmovilización, los altos impuestos para cubrir las deudas de guerra, la influencia de la Revolución Rusa, han creado en la Gran Bretaña una situación industrial tal que nos permite suponer que la crisis se producirá en el año venidero.

Haré un pequeño bosquejo del movimiento inglés:

Los grandes Trade-Unions llegaron a ser organizaciones poderosas mucho antes que ninguna idea revolucionaria se apoderara de la mente de los obreros ingleses. El capitalismo moderno tiene su cuna en Inglaterra; esto produjo la organización de los trabajadores en defensa de sus intereses, adquiriendo la organización un gran espíritu corporativístico, que atenuó el espíritu de clase explotada.

La divulgación de las ideas socialistas repercutió en la mente de los obreros más jóvenes.

Se produce la guerra de bandidos en 1914, los dirigentes de los Trade-Unions, en nombre de la "defensa nacional", estuvieron de acuerdo con el gobierno en la suspensión de las leyes protectoras del trabajo de la libertad sindical y de las huelgas. Se niega la lucha de clases, dando lugar a la cooperación de clases; este último principio forma parte de la relación Witley, aceptando como base de su programa en los congresos Trade Unionistas de 1917 y 1918,

Timidez de los dirigentes

A principio del año 1919 se produce una huelga general en la India, que se mantuvo durante tres semanas; la represión fué la más sangrienta que conoce la historia obrera indú. Los huelguistas hacen llamado de solidaridad a sus compañeros de la metrópoli, pero éstos se abstuvieron de toda acción precisa, guiados por la actitud traidora de los dirigentes de las Trade-Unions.

Smillie, Williams, Lansbury y Thomas, hicieron, en nombre de la clase obrera, una protesta ante el gobierno, aconsejándole la "autodeterminación".

Absteniéndose a una resolución del Partido Laborista, en la que se declara favorable a la acción directa para

perseguir objetivos políticos, y particularmente contra la intervención en Rusia, la Triple Alianza resolvió someter al referendum de las federaciones que las componen la propuesta de acudir a la huelga con esta finalidad.

Según un órgano inglés había mayoría aplastante en favor de la proposición. El Comité Ejecutivo resolvió suspender la votación para someterlo a la discusión del próximo Congreso.

Se produce más tarde la huelga de policía en Liverpool, pidiendo el derecho de organizarse en sociedad de resistencia; la huelga ha fracasado debido a la actitud poco deseable de los dirigentes de las Trade-Unions.

El gobierno niega más tarde la nacionalización de las minas contenidas en el proyecto del juez Sankey.

Despertar de los conscientes

Debido a la actitud vacilante de los burocratas oficiales de los sindicatos y la difícil situación económica, reforzada en estos dos últimos años, los elementos más jóvenes, más inteligentes, los más revolucionarios, piden "achange in states" (un cambio de posición).

En los distritos de Nueva Gales del Sur y de Clyde surgieron, a pesar de todo, reformas no oficiales; se comprende privados de la ayuda de las organizaciones oficiales. Los obreros buscaron nuevas formas de asociación, materializándolas en los Workers-Committee y Shop-Stewards (consejos de obreros y comisarios de reparto).

Las huelgas ilegales se suceden unas a otras esporádicamente durante un pequeño tiempo y cesan sin que los obreros vean satisfechos sus anhelos.

Estos son indicios de que la mente conservadora del obrero inglés, muy reacio para ponerlo en marcha, ha sufrido una gran transformación.

La base de estas nuevas organizaciones no son de oficio sino de fábrica.

Los principios sobre los que reposa son: representación directa de los obreros de las oficinas y de las industrias en las diversas comisiones; contralor por parte de los obreros de toda la acción de la organización; acción directa para obtener la realización de los deseos de los obreros.

Los objetivos prácticos son: transformar los sindicatos de oficio en uniones industriales, sobre la base de

los organismos de fábricas y dar una mayor cohesión al movimiento revolucionario de lucha de clases.

Estos organismos, a medida que transcurre el tiempo, se perfeccionan, adquiriendo nuevas atribuciones.

Los consejos obreros han llevado una vida espasmódica, transformándose en organismos activos en los períodos de crisis. Atemorizados de este movimiento, los líderes de las Trade Unions atribuyeron su origen y desarrollo a los "agitadores bolsheviks", eliminando cautelosamente al elemento más peligroso, reconociendo a los Shop-Stewards, e incorporándolo a la burocracia oficial; pero a pesar de todo, han quedado como la izquierda revolucionaria del movimiento económico.

En su congreso, realizado a principios de este año, en el cual estaban representados cerca de 80.000 obreros, resolvieron adherirse a la III Internacional.

Pasemos al congreso de la Trade Unions, realizado en Posmouth, del 6 al 11 de septiembre último.

Las amenazas revolucionarias de palabra y las resoluciones tomadas en este congreso, con respecto a Rusia, India, Irlanda y el Comité acción, son de un espíritu netamente reformista, característico de todas las organizaciones obreras alheridas a la Federación Sindical Internacional de Amsterdam.

Referente a la petición de los mineros, el congreso las hizo suyas, porque eran demasiado lógicas, y los dirigentes le dieron su asentimiento para no pedir la dirección espiritual de las organizaciones; no dejaremos pasar por alto la actitud observada en los prolegómenos de la huelga minera, por los líderes que hablando en el congreso en "defensa del proletariado", cuando llegó el momento de la prueba trataron de postergarla, buscando inteligencias con el gobierno y exclamando "que no se harían responsables de la situación que acarrearía esta huelga".

Un adagio criollo que dice "El zorro pierde el pelo y no las mañas", es perfectamente aplicable a estos papás de la clase obrera. Han llegado a un acuerdo con el gobierno respecto a los salarios, que lo someterán al referendum de los mineros; y si los mineros quieren el cumplimiento íntegro de sus peticiones, en las cuales además del aumento de salario está la reducción del precio del carbón

para el consumidor ordinario?, ¿en qué situación quedan todos estos líderes, defensores de Amsterdam y Washington? El tiempo es la mejor justicia para todos estos traidores de la clase obrera que en los momentos decisivos se echan en brazos de la gran causa del capital.

Partidos políticos

Hay dos fases políticas en el movimiento obrero inglés. La primera representada por el Labour Party e Independent Labour Party (Partido Laborista y Partido Laborista Independiente), y la segunda por el British Socialist Party y Socialist Labour Party (Partido Socialista Británico y Partido Socialista Obrero), además existen la Workers Socialist Federation (Federación Socialista Obrera) y agrupaciones sindicalistas revolucionarias.

El L. P. et I. L. P. creen que la sociedad capitalista se transformará en una sociedad comunista por medios constitucionales, ayudados quizás en momentos críticos por la acción directa en forma de huelga en gran escala.

El P. L. está adherido a la Internacional Amarilla de Berna. Sus líderes más representativos son: Henderson y Huysman.

Están representados en la Cámara de los Comunes por una colección de dirigentes de las Trades-Unions, representantes de Cooperativas, algunos elementos del I. L. P. y algunos diputados independientes. Le sirve de base las Trade-Unions.

El I. L. P. está adherido al primero; es menor en número, pero ejerce una gran influencia sobre él (1); pidió la separación de la II Internacional, invocando que ésta ha traicionado los acuerdos de Stuttgart y Basilea, que ha participado en los crímenes del capitalismo, ha ultrajado los ideales de la clase obrera y que los Partidos Socialistas de Italia, Francia, Independiente Alemán, Ru-so, Suizo, etc., no forman parte de ella. Esta proposición fué desechada por 1.010.000 votos contra 516.000. El líder más significativo del I. L. P. es Ramsay Mac Donald.

Para observar la actitud ingenua y cínica al mismo tiempo de Ramsay Mac Donald, el líder del I. L. P., transcribe un fragmento de su discurso en el último congreso realizado en Scarborough.

"La III Internacional tiene por objeto la revolución por la violencia; tiene por objeto la dictadura del proletariado. Si usamos de nuestra fuerza y cumplimos con nuestro deber podemos realizar una verdadera revolución sin sangre ni fuego."

El B. S. P. es la más importante de las organizaciones netamente socialistas de la Gran Bretaña. Respon-diendo a la más estricta lucha de clases expulsó durante la guerra a todos los elementos indecisos y patriotas. Se declaró en contra de la Internacional de Berna y en pro de la fraternización internacional del proletariado. Cuando se produjo la revolución de noviembre de 1917 en Rusia, comprendió la significación histórica de ese movimiento e inició una activa propaganda entre las masas trabajadoras, que tuvo por consecuencia ese movimiento de "Dejad a Rusia" (Hands off Rusia).

En el congreso de Sheffield, realizado el año pasado, declaró que la violencia era el único medio capaz de derrumbar la sociedad actual. Aceptó los sistemas de soviets, los consejos obreros y la dictadura del proletariado. Acepta el parlamentarismo como uno de los tantos medios legales que puede servir para preparar la revolución. Estaba adherido hasta hace poco tiempo al L. P.

El S. L. P. es una organización más pequeña que la precedente. Su influencia es mucho mayor en Escocia que en otros puntos del país. No está adherido al P. L.

Otra organización aun pequeña pero muy activa es la W. S. F., cuyo líder, Silvia Pankhurst, no acepta a la clase obrera, su acción es más de crítica y agitación que propagandista.

Existen además grupos sindicalistas revolucionarios, a los cuales están adheridos los consejos de obreros y los comisarios de reparto. Es el más prometedor y el que cuenta con los mejores elementos.

En vista de la crisis que se avecina el B. S. P. y el S. L. P. se fusionaron sobre la base de un programa comunista revolucionario y formaron el Partido Comunista. Solicitó su adhesión al L. P., considerando que su antagonismo se puede hacer más efectivo dentro del partido que fuera, pero el Comité Ejecutivo negó su adhesión, debido a la no aceptación de la constitución, principios y programa del L. P.

Esta negativa ha traído por consecuencia que los elementos extremistas más capacitados se plegarán a sus filas.

Ante la fatalidad del momento histórico, la palabra la tienen los Consejos de Obreros y el Partido Comunista.

Cuando se piensa algún tiempo en los jueces, viene por contraste, la idea de la justicia.

BARRETT.

De Música Nacional

José Paniale.

En la mayoría de los actuales compositores de música, argentinos, se nota una tendencia muy marcada a definir por la música al nacionalismo, la patria, etc., y para ésto evocan a los antiguos ases populares que eran la expresión de un ambiente que nuestros compositores apenas si conocen por la tradición.

Y es por eso que en la mayoría de los casos caen en el ridículo, como por ejemplo en la titulada rapsodia argentina de marcado olor a Listz y con la que se pretende hacer arte nacional. Otros tratan las escenas criollas a gran orquesta y evocan a la musa de Bethoven pretendiendo con ella caracterizar los cuadros de la Pampa, terminando siempre con un zapateado.

Para caracterizar e individualizar nuestra música, y en general cualquier música nacional, es necesario haber sentido la angustia, el dolor, la nostalgia de la región donde sintieron sus primeras impresiones, tal como hizo Chopín con las polonesas y Listz con las rapsodias, o si no, a la manera de los grandes maestros, cantar la armonía infinita de nuestras llanuras, la grandeza de nuestras montañas, el murmullo de nuestra selva virgen o la disonancia de nuestras ciudades en la lucha del hombre con las pasiones.

No pongais en una melodía el interés mezquino de un nacionalismo estrecho; sentid en vuestros corazones de artistas la verdad humana que se agita en nuestros pechos, cantadla sin temor, con sinceridad y habreis cumplido con vuestra obra.

Oye: no hables de Rusia ligeramente. No sospechas la canallada que cometes. Entérate.

BIBLIOTECA DOCUMENTOS DEL PROGRESO

Pondrá en venta el 10 de Noviembre, el último libro de N. Lenin

"EL RADICALISMO"

Enfermedad de infancia

del comunismo

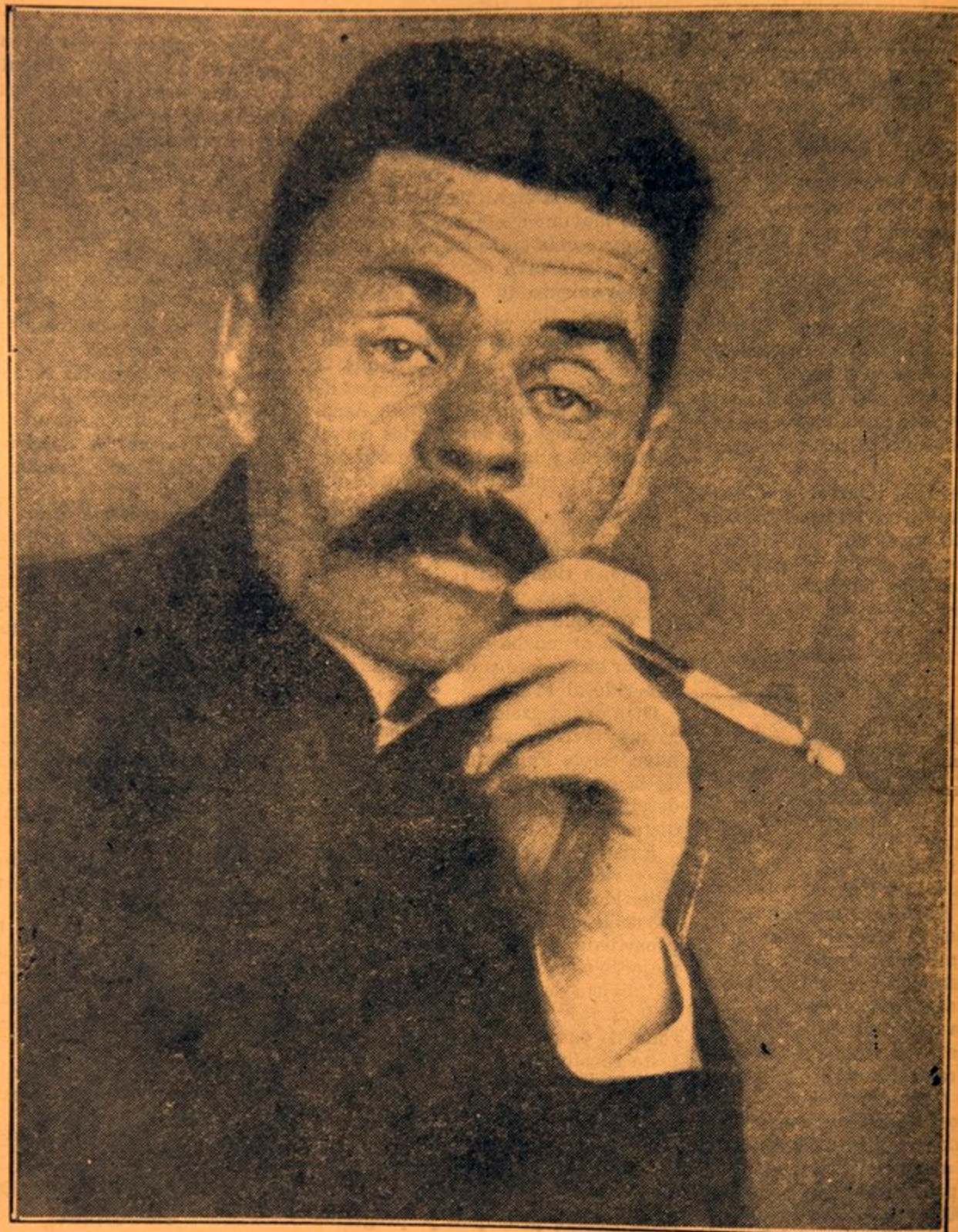
Editado por el Bureau de la Europa Occidental de la Internacional Comunista.

Después:

La obra reconstructiva de los Soviets El Código del trabajo de la Rusia de los Soviets

La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky

MÁXIMO GORKY



Es el Homero de los tiempos modernos. Como él fué vagabundo, pero no por las risueñas islas de la Hólade clásica, sino por los campos donde los labriegos se curtían trabajando de sol a sol, por las fábricas y los talleres donde los hombres oscuros producían sufriendo.

Como el divino ciego, durmió a las orillas del mar, al amparo de las estrellas, y como él cantó una epopeya de gigantes, la canción de un pue-

blo nuevo. Pero la epopeya de Gorky, no canta a las asambleas tumultuosas de los dioses paganos, ni los bellos discursos de los ancianos en el ágora, ni las desventuras sin fin del prudente Ulises. En ella no hay ninfas ni diosas. Es la epopeya sombría de la miseria y del harapo, el dolor que se anida en los pechos humildes, la soberbia de los amos que alienta en los fondos sociales la gran llamarada de la Justicia, cuyos des-

tellos se perciben claros a intervalos entre las páginas trágicas del gran ruso.

Y como Homero tiene alma de niño, y su voz tiene algo del canto del pájaro que saluda a una aurora.

A los que opinan a hurtadillas sobre INSURREXIT, los invitamos a que digan a nosotros. De otra manera iremos desenmascararlos en la Revista. No entendemos hacer chistes con nuestra actitud.

CARTA ABIERTA A H. G. WELLS

"El día 2 de Abril el "Times" de Londres publicó las experiencias de un inglés recién llegado de Rusia. Entre otras cosas relata que en el caldo servido en una de las cocinas comunales de Petrogrado, nadaban dedos humanos. Si este absurdo lúgubre hubiese sido publicado en algún obscuro pasquín, cuyo objeto es apelar a todos los peores instintos de las masas, no hubiera yo hecho atención a los desvaríos de una persona envenenada y muy lejos de ser inteligente, pero como el "Times" encontró conveniente publicar esta historia, quiero decirle que es falso.

"Créame, estimado Wells, nosotros los rusos no hemos llegado todavía al nivel de caníbales, y es mi creencia que no lo alcanzaremos a despecho de las tentativas de los muy civilizados Estados Occidentales, para producir condiciones que llevarían a los rusos al sadvajismo y degeneración.

"Estamos viviendo en tiempos en que la imaginación más perversa y mala no podría fabricar una mentira o calumnia que fuera más terrible y más degradante que la verdad actual. Una de estas verdades repugnantes es la campaña pro aniquilamiento de Rusia, un país que está poniendo toda su fuerza creadora en un experimento social de un significado e importancia más alta para la humanidad entera.

"Nosotros, los rusos, hemos sido abandonados a nuestra propia sabiduría, o bien a nuestra propia locura. En cualquiera de los dos casos, hubiéramos proveído al resto de Europa un espectáculo instructivo. Sin embargo, Europa, representada por la Gran Bretaña y Francia, está procurando estrangularnos. No creo que Europa logrará esto, pero es casi posible que su política en contra de Rusia, arrojará a los rusos en dirección a Asia. ¿No prevee usted en esta posible unión con las nacionalidades asiáticas una terrible amenaza para la cultura Europea? En cuanto a mí, esta cuestión me obsesiona como una pesadilla.

"Permitidme, en conclusión, decir unas pocas palabras sobre Lenin. Ha sido afirmado en el "Times" que este hombre se rodea con un esplendor asiático y semi-bárbaro. Esto es una fabricación vergonzosa. Lenin carece de toda ambición de poder. Es un puritano por naturaleza, y vive tan sencillamente y sin pretensio-

nes, en el Krembin como cuando era un emigrado en París. Es un gran hombre y un hombre honesto. Su papel en Rusia es el de un enorme arado que infatigablemente revuelve un suelo árido y lleno de obstáculos.

"Créame, no puedo cerrar mis ojos ante las manifestaciones negativas producidas por la guerra y la revolución, pero al mismo tiempo, no puedo dejar de ver dentro de la nación Rusa el nacimiento de una fuerza de voluntad creadora que, paso a paso, transforma nuestro pueblo en un poder civilizador.

Y para mí lo actual es el comienzo de todos los comienzos, pues al comienzo hubo acción.

Con mis mejores deseos, estimado Wells, suyo

Cuento

FLOR DE MISERIA

Una tarde, cansado de trabajar, estaba yo tumbado sobre el suelo en la esquina de una gran casa de piedra; en la pared, los rojos rayos del sol poniente hacían resaltar las hondas hendiduras y las manchas del lodo.

En el interior de la casa, día y noche, semejantes a los ratones de una cueva, se movían hombres hambrientos y sucios; tenían el cuerpo cubierto de harapos, y sus almas estaban tan manchadas como sus cuerpos.

Por las ventanas de la casa se escapaba, semejante al humo espeso y lento de un incendio, el ruido sordo y monótono de la vida que allí bullía; sumido en una especie de letargo, escuchaba yo aquel lúgubre ramor.

De repente, muy cerca de mí, de entre un montón de toneles vacíos y cajas viejas, salió una voz delicada y dulce que cantaba:

—Do, do, do, el niño do...

el niño do...

Nunca había yo oído en aquella casa a ninguna madre mecer a su hijo con tal ternura. Me levanté sin hacer ruido y eché una ojeada detrás de los toneles.

Una niña estaba sentada sobre una de las cajas. Con la cabeza, de cabellito rizado y rubio, profusamente inclinada, la niña se balanceaba tranquilamente y tarareaba con aire pensativo:

Do, do, do, niño mío
mamá pronto vendrá
y juguetes te traerá...

En sus pequeñas manos sucias, tenía el mango de una cuchara de madera envuelto en un trapo encarnado y lo contemplaba con sus grandes ojos.

Tenía unos bellos ojos claros, tiernos y tristes, de una tristeza rara en los niños. Su expresión me sorprendió tanto que ya no ví la suciedad de las manos y del rostro.

Por encima de la niña, semejantes a negras nubes, pasaban gritos, injurias, una risa de borracho, llantos; en torno de ella, en la tierra cenagosa, todo estaba roto, inutilizado, y los rayos del sol poniente, tiñendo en rojo los restos de las cajas dislocadas, les daban el aire lúgubre de los restos de un gran organismo demolido por la mano despiadada de la pobreza.

Hice un movimiento involuntario; la niña se estremeció, me distinguió, y sus ojos recelosos se achicaron; se recogió todo ella como un ratoncillo delante de un gato.

Con una sonrisa, consideré un rostro tímido, triste y miserable.

Ella apretó fuertemente los labios, y sus cejas poco pobladas, pusiéronse a temblar; luego se levantó, sacudió con aire preocupado su vestido en jirones, que conservaba apenas su antiguo color rosa, metióse la muñeca en el bolsillo, y, con una voz clara vibrante me preguntó:

—¿Qué miras?

Podía tener unos once años; era delgada, enfermiza. Me miraba atentamente y sus cejas temblaban sin cesar.

—Bueno — continuó después de un instante de silencio:

—¿Qué quieres?

—Nada... Sigue jugando... yo me voy... — le contesté.

Entonces dió un paso hacia mí, su rostro se enserieció y con expresión de repugnancia me dijo con su voz alta y clara:

—Venite conmigo... Me darás quince copeks.

No comprendí al pronto; pero recuerdo que me estremecí presintiendo algo horrible.

Ella se acercó cuanto pudo a mí, se apretó contra mi cuerpo y esquivando la mirada mía, continuó con voz monótona e indiferente:

—Vamos... No tengo ganas de recorrer las calles... en busca de un hombre. El amante de mi madre ha vendido mi ropa y con el dinero se ha comprado aguardiente... ¡Vamos!...

Con dulzura y sin hablar la re-

chaecé.

Ella me miró con aire receloso que parecía no comprender, sus labios se movían convulsivamente. Por último alzó la cabeza y mirando a lo alto, con ojos claros y tristes muy abiertos, dijo en voz baja y llena de fastidio:

—No hagas gestos... ¿Te crees...

Señores artistas, señores intelectuales

Nota.—Este discurso hubo de leerse en el almuerzo de las cinco artes, pero los ocho pesos del cubierto lo malograron.

Sería ridículo el pretender que vosotros conozcáis un pequeño grupo de estudiantes, tan rematadamente locos, que han resuelto ¡admiraos!, decir la verdad. ¿Conoceis el vocablo? La verdad, como suena y gratuitamente. Escuchadla.

Mientras comemos, mientras rendimos culto al ideal de la belleza llenando el estómago, artándonos, pasan en el mundo cosas increíbles. Son demasiado altas vuestras torres de marfil para mirar al llano, pero poco a poco el murmullo va creciendo y cubriéndolo todo. Es preciso que sepaís, que aunque Platón no dijo nada al respecto, y aun sin el permiso de las academias, se está gestando una nueva civilización. Parece que los explotados, esa chusma de que Almafuerde nos hablaba con tan poco "chie", no quiere seguir siendo el burro de carga. Quieren suprimir las clases; quieren suprimir las guerras, ese bello argumento para novelas y polieromías; quieren transformar a los ricos, suprimir el lujo y vulgarizar marquesas Azules y destronar princesas del dólar; arrear con la miseria y la prostitución; es decir, quieren llevarse todos los bellos argumentos para operetas, versos almibarados y cuentos verdes.

¡Oh! Mis pobres anfitriones archisensibles, tendreis que vulgarizaros, y seguir las huellas de Florencio Sánchez, Millet y Barbuse. Ir a sacar los personajes del fondo del pueblo, mover héroes con olor a sudor y manos callosas, cuando todavía no se han agotado las rimas para los labios de coral de colombina y cuando la figura de Pierrot es aun original en las revistas ilustradas. Pobres acuarelistas relamidos y poetas azules, qué horribles son las realidades en esta vida.

No hay nada que hacerle. Desde

porque soy pequeña... que gritaré? ¡No tengas miedo... Antes sí es verdad... gritaba... pero ahora!...

Y sin acabar, escupió con aire de indiferencia.

Yo me alejé, llevando en el corazón un horror inexplicable y la mirada de los claros ojos de la niña.

oriente nos llegan los cánticos de libertad voceados en todas las lenguas. De oriente nos vienen, de Rusia, de ese lejano país exótico y bárbaro, de ese país semi niño, de ese país primitivo y es tal vez por esa misma causa, que él no se ha perdido entre los rebuscamientos de charlatanías políticas y ha ido a la realización de un mundo más justo y mejor. Mientras la Francia, la antigua defensora de la libertad, la Francia de la marselesa, la Francia de la comuna, con toda su historia revolucionaria, oficia ahora de verdugo. Pero aun sin su permiso la transformación mundial se viene encima.

Es esta la verdad que quería deciros. Es esta la verdad que teneis que saber; algunos de vosotros no la ignoran, pero son muy pocos, no alcanzan ni a tres. Más aun, es preciso que no la guardéis para vosotros mismos. Parece que la juventud está desorientada y espera vuestra palabra, ella sabe que en el mundo se está gestando una sociedad nueva y quiere saber lo que pensáis de ella. Pero... ¿sabeis acaso lo que es juventud?... Es un estado en que se obra más por las ideas y sentimientos que por el estómago, es un estado espiritual en que se cree en el triunfo de la justicia, como veis, un estado de credulidad ingenua. Por eso es que todavía miran hacia vuestro lado. Tendreis que hablar si no quereis que se pierda la fe que tiene en vosotros. Más aún; los que ahora toman en sus manos la dirección de la sociedad, vale decir los obreros y productores, son niños grandes que no saben tirar de esos hilillos invisibles que tan bien dirigen los directores de diarios y los capitalistas de toda índole para hacerlos bailar a su antojo. Ellos no entienden de contorsiones y muecas bufonescas, si vuestras danzas los asquean, si os ven falsos y mediocres, ireis al cajón de los desperdicios y los trastos viejos.

Señores artistas:

Señores intelectuales:

Es preciso que bajeis de las torres

de marfil que a nadie engañan, es necesario disminuir el tiempo de las digestiones, ha llegado la hora de cambiar el ideal del centavo, por el de la verdad. Por poco que os demoreis será tarde luego, tendreis que hacerlo ya en vuestro beneficio y en el de todos.

A. Astudillo.

CONTESTACIONES A NUESTRA ENCUESTA

¿Qué opina de la actitud que deben asumir los estudiantes frente a la actual situación social?

Creo tócale a los estudiantes, como convicción y obligación, el de enterarse de los estudios sociales; estudios que más que otros afectan directamente a la humanidad, en estos momentos precipitados.

Y es como decía, una obligación; pues el estudiante es el más indicado para afrontar recursos, por los conocimientos que adquiere de su continuo roce con la ciencia, máxime obligados a responder por la causa del pueblo que sufre, pues es el pueblo el que le proporciona medios para obtener conocimientos.

Victor Le Grand.

¿Cuál cree Vd. que debe ser la actitud de los maestros en estos momentos?

Hoy, como ayer, el maestro debe educar e instruir a los niños en un sistema racionalista, libre de todo prejuicio, de toda religión; haciendo ver en cada semejante un hermano, a quien debe ayudar y por quien debe ser ayudado; iluminando el camino de la vida de los futuros hombres con la clara luz de la Razón, opuesta a toda fe, que ha de abrirles siempre las puertas de la Verdad, donde reposan la Justicia y la Libertad.

A. Gramajo Herrera.

¿No cree Vd. que la misión del parlamento ha concluido?

Naturalmente, la democracia burguesa ha desempeñado su rol histórico y debe desaparecer con sus instrumentos, uno de los cuales es el parlamento.

La democracia pura exige la desaparición de esa casta especial de gobernantes constituida hoy por los políticos, y eso sólo será una realidad con el establecimiento de la democracia funcional del gobierno de los soviets.

F. Cavallieri.

¡RUSIA!

Mi homenaje en el Tercer Aniversario de su libertad.

¡Rusia, salve, Rusia! Fantástica madre oriental que pregonas desde las estepas, la justicia humana de tus mutilados, amasada en la sangre de tanto vidente que tragó el destierro, cuando se iban tus bravos varones con la frase heroica gritando, y manos alevés le ataban las manos, y lenguas traidoras cubrían el bravo clamor de sus labios, oh, Rusia! Por todos los Gorky, valientes y tristes; hombres de tu nieve que agitan con solo el ardor de su sangre los mares humanos; por todos los Tolstoy, místicos y sabios; por tus novelistas llenos del encanto de oriental perfume, que nos revelaron la enorme desgracia de los harapientos, los desheredados, los más miserables, tortuosos, hundidos, torpes y malditos que había en la tierra; por tus anarquistas, salve, Rusia, salve! ¡Llor a los grandes que hicieron la patria culta y vigorosa! ¡Llor al arado escribiendo en pentagramas hondos la tierra con el canto augural para el pueblo de futuras hazañas! ¡Llor a tu reno, de pie bajo el triángulo verde de los pinos, atrevido guía que señala al hombre la región del hielo! ¡Llor a las máquinas hilando el tupido vellón de la oveja! ¡Llor a tus ríos que daban la fuerza para los molinos! Tú encarnaste en la plebe oprimida deseos de dichas futuras. Tú creaste a través de tus llanos la estirpe rebelde y fecunda. Tú amasaste en la carne del pueblo la arcilla de antiguos dolores, que habían de ser, con el tiempo, triunfantes falanjes de gloria. ¡Salve, Rusia heroica! que al querer un día matar tus tiranos, de tan generosa y de tan humana, con un gesto de madre, sembraste tu sangre para hacer con ella la bandera roja! Y ahora que clamás tu voz por el mundo, hecha flor de presagio; ahora que yergues tu cerviz doblada en innumerables penas; ahora que brota en tu suelo la semilla heroica de la heroica siembra; cuando se levantan sobre tus fronteras montañas de oro y de odios; cuando se te acosa, como a lobo hambriento, por mar y por tierra; cuando, envilecidos, los hombres te quieren hundir para siempre, ¡Salve, Rusia grande! ¡Salve, Rusia mártir! ¡Salve, madre Rusia! Tapanán tu cielo con las cien banderas de cien mil cobardes, rodearán tus costas con monstruos de hierro, cañones y buques, te formarán muro de erizadas torres y fieros cuchillos, tronarán las bocas inmundas blasfemias y miserias sordas; pero sobre todo, y aún sobre todos, surgirás más grande, saldrás más divina. Y será un murmullo, clamor del abismo, que en todas las zonas y en todas las tierras y en todos los mundos, clamará este bravo rugir de sentencia: ¡Salve, Rusia mártir!

Francisco M. Piñero.

Caja de Conversión

EN LA PLATA

Cruzando la esquina de la calle 10 y 58 nos dimos de manos a boca con esta leyenda que ostenta sobre su puerta central, en una loza de mármol, la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús: La copiamos literalmente:

“Todos los fieles que debidamente dispuestos visiten este templo del Sagrado Corazón de Jesús, pueden participar, adquirir y lucrar las indulgencias y gracias espirituales como si visitasen personalmente la Sacrosanta Basílica de San Pedro en Roma, a la que este Templo fué agregado por decreto Rmo. Capítulo Vaticano en fecha 12 de Enero de 1916”

Sin duda, los compañeros de La Plata, por la fuerza del hábito, han dejado de notarla. Se la recordamos, como también la pila de hermosos ladrillos sueltos que hay a la derecha junto a la pared.

En la Asamblea del Partido llamado socialista, para la proclamación de candidatos a Concejales, todos dijeron a los pacientes electores una tanda de disparates y promesas. Habrá que sustituir lo de “eterno femenino” por “eterno político”. Más lo que no queremos dejarle pasar a uno de ellos, a De Tomasso, es una afirmación o ingenua (?) o de mala fe excesiva.

¡Ah los parientes e ignorantes auditores! Un buen cristiano, para conocer la doctrina, lee a Cristo. Los otros, los malos — los mismos socialistas los aporrean furiosamente — escuchan a los ministros del Señor, al cura, y beben doctrina turbia y falsa.

Pues lo mismo les pasa a los socialistas electores. ¿Por qué no leen a Marx? ¿Conocen siquiera el manifiesto comunista? Cuando De Tomasso les dijo descaradamente — lo transcribimos de “La Nación” del domingo 24—: “Si la masa de trabajadores de la capital federal — que constituye la mayoría del padrón, no se anima a hacer la revolución legal, dándose el gobierno de la ciudad, será porque no hay mucha sinceridad en esa propaganda revolucionaria antilegal y antidemocrática que se está realizando”.

No hubo uno que le recordara las palabras del maestro que aquél invocó: **“Especialmente la Comuna de mostró que la clase trabajadora no puede simplemente apoderarse de la maquinaria del Estado que ya existe, y ponerla en marcha para sus propios fines.”** (Manifiesto Comunista, Marx y Engels.

¿Saben esos “compañeros” electores lo que quieren; saben lo que es un rebaño?...

Antes de aullar contra los curas y los feligreses, antes de buscar la paja en el ojo ajeno, bueno es sacar la viga del propio.

“El maestro Strauss incluyó en el programa de uno de sus conciertos una obra de D. Carlos L. Buchardo, pero los profesores de la orquesta, con una falta de espíritu artístico semejante a su falta de espíritu patriótico — dice “La Nación” del 24 de Octubre — se negaron a ejecutarla”. —Y agrega: “Hay que advertir que el público de Buenos Aires oírá solamente los autores que permite el Sindicato de Músicos”.

Con este motivo Madame Recamier — una Recamier por cierto, de arrabal — se permite hablar de **bajeza, de incapacidad para comprender las superiores objetividades del arte**, de los que hacen de **la música un oficio**, etc.

Cualquiera, al verla tan candorosa, le daría 17 abriles. Predicando desinterés, alturas de miras... Pero, Señora, ya se le ha pasado la edad para esas cosas... Nos recuerda usted a las solteronas virtuosas, vírgenes severas, que sustituyen el marido por un perrito... ¿No recuerda haber llenado sus páginas con aquel tango, **El Ranti**, del maestro Weingartner que se debió sin duda a “una preocupación desinteresada por el arte”, de más o menos 10.000 pesos?

...Se explica sí, que el director yanquee ignore las condiciones en que se hace arte aquí. Pero el cronista debe ser criollo. ¿Cuánto piensa bombear en el negocio que se aproxima con la orquesta municipal? Si vamos a medias, apoyamos la cosa. Nosotros tal vez también sabemos callar desinteresadamente. Todo depende de la suma.

Sí, pues, hemos de oír la música que el Sindicato de profesores nos quiera dejar oír. Y lo encontramos bien, completamente. Nada más justo para quien entiende las cosas. Esperamos que los profesores se mantengan firmes.

Sea un poco más discreta, usted, Señora, no sea cosa que al fin de paciencia, alguno le eche en cara su condición de prostituta: haber ido a parar al final de su vida al lecho de los millonarios yanquees!...

¿Quién dice que la misión de la Santa Madre Iglesia ha terminado? ¿Eh? No sé señor, Millerand ha tenido un excelente golpe de vista al

tratar de reanudar las relaciones de Francia con el Vaticano. Ahora como nunca, tiene este grandes problemas que resolver, y quien no lo creyere, piense en la magnitud del planteado al Santo Padre, que debe resolver si la muerte producida por la huelga del hambre de los irlandeses es o no un suicidio. Imagínese el lector la situación del pobre diablo que ya murió, allí en las puertas del cielo tratando de convencer a San Pedro para que lo deje entrar y esté explicándole las causas que lo impiden los vigilantes benévolos en las puertas de las comisarias donde se vendía el azúcar.

—Y, usted sabe mi amigo; yo por mí lo dejaría entrar, pero no tengo órdenes, parece que sus pasaportes del otro barrio no están en regla.

Y mientras tanto, el Santo Padre paseándose por las mil y una habitaciones del Vaticano, ante el gesto sorprendido de las ventas y maseando los sagrados libros, desesperándose de que ningún concilio haya previsto ese caso de testarúez heroico.

A los de la Liga Patriótica, como vulgarmente se dice, parece que se les acabó el chorro. Ya no sacan más de aquellos manifiestos en los que hablaban de las fuerzas ancestrales y otras barbaridades; ahora se reducen a transcribir los editoriales tan sesudos de la alcahueta de la calle San Martín, más conocida por “La Nación”.

Pero aunque se les acabó la inspiración a ellos, como no son envidiosos, quieren que los poetrastos de habla castellana y espina dorsal flexible, luzcan la suya y para eso organizan un certamen literario.

Otra ocasión más para completar el herbario de flores naturales del curita ripioso don Teodoro Palacios, laureado vate en cuanto juego floral se pone por delante.

Cuidado Carlés, desconfía de los poetas, mira que hubo un tal señor Platón muy leído que aseguraba que eran perjudiciales para el orden de las repúblicas...

Que D’Annunzio va a ir a París a dar conferencias;

—Que corre el rumor de que está comprometido con una muy linda chica;

—Que apesar de eso todas las más hermosas mujeres de París toman entradas para sus conferencias.

¿Saben en “La Nación” cómo se llama eso en buen romance? Alcahuetería.

Testamento de Augusto Rodin

Jóvenes que queréis ser los ministros del culto de la Belleza, acaso os agrada hallar el resumen de una larga experiencia.

Amad devotamente a los maestros que os han precedido.

Inclinaos ante Fidias y ante Miguel Angel. Admirad la divina serenidad del uno, la torva angustia del otro. La admiración es un vino generoso para las almas nobles.

Guardaos, sin embargo, de imitar a vuestros predecesores. Respetando la tradición, debéis saber discernir todo lo que contiene de eternamente fecundo; el amor de la Naturaleza y la sinceridad. Son las dos fuertes pasiones de los genios. Todos han adorado a la Naturaleza y jamás le han hecho traición. De esta suerte la tradición os entrega la llave, gracias a la cual lograréis evadirlos de la rutina. La misma tradición es la que os recomienda que interroguéis sin cesar a la realidad, y la que os prohíbe someteros ciegame a ningún maestro.

Sea la Naturaleza vuestra única diosa.

Tened en ella fe absoluta. Estad seguros de que jamás es fea y limitada vuestra ambición a serlo fieles.

Todo es hermoso para el artista, porque en todo ser y en todo objeto descubre su penetrante mirada “el carácter”, e sdeceir la verdad interior que se transparenta bajo la forma. Ahora bien; esta verdad es la belleza misma. Estudiad religiosamente; no podéis dejar de hallar la belleza, porque hallaréis la verdad.

Trabajad con encarnizamiento.

Vosotros, estatuarios, fortificad en vuestra alma el sentido de la profundidad. El espíritu se familiariza difícilmente con esta noción. No se representa de una manera distinta sino superficies. Siente dificultad en imaginar formas en el sentido del espesor. Sin embargo, ésta es vuestra tarea.

Ante todo, estableced netamente los grandes planos de las figuras que esculpís. Maread vigorosamente la orientación que dais a cada parte del cuerpo: a la cabeza, a los hombros, a las caderas y a las piernas. El arte exige decisión. Sólo merced a la dirección bien marcada de las líneas os sumergís en el espacio y os haceis dueños de la profundidad. Una vez bien establecidos los planos, todo está resuelto. Vuestra estatua tiene ya vida. Luego van naciendo y disponiéndose los detalles por sí solos.

Cuando modelais, no penseis jamás en superficie, sino en relieve.

Vuestro espíritu debe concebir toda superficie como la terminación de

un volumen que la empuja por detrás. Figuraos las formas como dirigidas hacia vosotros. Toda vida surge de un centro; luego germina y se manifiesta de adentro hacia fuera. Igualmente se adivina siempre en las esculturas hermosas un poderoso impulso interior. Es el secreto del arte antiguo.

Vosotros, pintores, observad del mismo modo la realidad en el sentido de la profundidad. Contemplad, por ejemplo, un retrato pintado por Rafael. Cuando este maestro representa de frente a un personaje da dirección oblicua al pecho y de este modo produce la ilusión de la tercera dimensión.

Todos los grandes pintores sondean el espacio. Su fuerza reside en la noción del espesor.

No olvidéis que no hay líneas sino volúmenes. Cuando dibujáis, no os preocupéis jamás del contorno, sino del relieve. Es el relieve el que determina el contorno.

Ejercitaos sin descanso, hay que dominar la técnica.

El arte no es más que sentimiento. Pero sin la ciencia de los volúmenes, de las proporciones y de los colores, y sin la destreza de la mano, el sentimiento más vivo queda paralizado.

¿Qué sería del poeta más grande en un país extranjero cuya lengua ignorase? En la nueva generación de artistas hay numerosos poetas que, por desgracia, se niegan a aprender a hablar. Por eso no hacen sino balbucir.

¡Paciencia! No contéis con la inspiración, pues no existe. Las únicas cualidades del artista son moderación, atención, sinceridad y voluntad. Realizad vuestra tarea como honrados obreros.

Sed verdaderos, jóvenes. Pero esto no quiere decir: sed ramploramente exactos. Hay una exactitud rastrera: la de la fotografía y la del modelado. El arte no empieza sino con la verdad interior. Todas vuestras formas y todos vuestros colores deben expresar sentimientos.

El artista que se contenta con la apariencia engañosa y que reproduce servilmente detalles sin valor no será nunca un maestro. Si habeis visitado algún campo santo de Italia habeis notado, sin duda, con qué puerilidad se aplican los artistas decoradores de tumbas, a copiar, en sus estatuas, bordados, encajes y trenzas de cabello. Acaso sean exactos, pero no son verdaderos, puesto que no hablan al alma.

Casi todos nuestros escultores recuerdan a los de los cementerios italianos.

En los momentos de nuestras plazas públicas, sólo se distinguen levitas, mesas, veladores, sillas, máquinas, globos y telégrafos. Nada de verdad interior, por consiguiente, nada de arte. Sentid horror hacia semejante prendería.

Sed profunda y francamente verídicos. No vaciléis jamás en expresar lo que sentís, aún cuando os halles en oposición con las ideas corrientes. Acaso no sereis comprendidos al pronto. Pero vuestro aislamiento durará poco. No tardaréis en tener amigos, porque lo que es profundamente verdadero para un hombre lo es para todos.

Sin embargo, nada de muecas ni de contorsiones para atraer al público. Sed siempre sencillos e ingenuos.

Mi muy querido y muy grande Eugenio Carrère, que nos abandonó tan pronto, mostró genio al pintar a su esposa y a sus hijos. Bastábale celebrar el amor maternal para ser sublime. Los maestros son los que miran con sus propios ojos lo que ha visto todo el mundo, y saben percibir la belleza de lo que es demasiado habitual para llamar la atención a los demás espíritus.

Los malos artistas se ponen siempre los anteojos de los otros.

Lo esencial es sentirse conmovido, amar, esperar, estremecerse y vivir. ¡Ser hombre antes de ser artista! La verdadera elocuencia se burla de la elocuencia, decía Pascal. El verdadero arte se burla del arte.

Vuelvo al ejemplo de Eugenio Carrère. En las exposiciones, la mayor parte de los cuadros no son sino pintura: los suyos parecían, en medio de lo demás, ventanas abiertas que daban a la vida.

Haced caso de las críticas justas. Fácilmente las reconoceréis. Son las que os afirman en una duda que os asedia. No os dejéis quebrantar por las que vuestra conciencia no admite.

No temais las críticas injustas. Indignarán a vuestros amigos. Los obligarán a reflexionar sobre la simpatía que os profesan y la manifestarán con más resolución cuando disciernan mejor los motivos.

Si vuestro talento empieza a mostrarse, no contareis al principio con muchos partidarios, pero tendreis en cambio multitud de enemigos. No os desalentéis. Triunfarán los primeros porque saben por qué os estiman, en tanto que los otros ignoran por qué les sois odiosos; los primeros son apasionados por la verdad y reclutan sin cesar para ella nuevos adeptos. Los otros no manifiestan ningún celo duradero en pro de su opinión falsa;

los primeros son tenaces, los segundos giran como veletas. La victoria de la verdad es segura.

No perdais el tiempo en buscar relaciones mundanas o políticas. Vereis a muchos de vuestros colegas llegar por medio de la intriga a los honores, a la fortuna; esos no son verdaderos artistas. Algunos de ellos son, sin embargo, muy inteligentes y si os proponéis luchar con ellos en su propio terreno consumirán en la lucha tanto tiempo como ellos mismos, es decir toda vuestra existencia; y por lo tanto no os quedará ni un minuto para ser artistas.

Apasionados por vuestra misión. No hay ninguna más bella. Es mucho más elevada de lo que cree el vulgo.

El artista da un gran ejemplo.

Adora su profesión: su recompensa más preciosa es la alegría de trabajar.

jar bien. Por desgracia, actualmente, se aconseja a los obreros que odien el trabajo y que lo frangollen. El mundo sólo será feliz cuando todos los hombres tengan alma de artistas; es decir, cuando todos hallen placer en su tarea.

El arte es además una lección magnífica de sinceridad.

El verdadero artista expresa siempre lo que piensa, a riesgo de chocar con los prejuicios arriagados.

De este modo enseña la franqueza a sus semejantes.

Ahora bien; puede imaginarse qué maravillosos progresos serían realizados de pronto si reinase entre los hombres la verdad absoluta?

¡A! cuán pronto se desharía la sociedad de los errores y de las fealdades confesadas, y con qué rapidez se convertiría nuestra tierra en un paraíso!

nan Petrogrado; 22 de Abril, El gobierno rojo en peligro; 26 de Septiembre, Lenin prisionero en el Kremlin; Voces sobre el asesinato de Lenin.

Detengámonos aquí. Una copilación semejante hecha sobre la historia de Petrogrado, nos informa que la ciudad, desde el 12 de Septiembre de 1918 al 20 de Octubre de 1919, ha caído siete veces y ha sido pasto de las llamas dos veces. Esto sin contar la sucesión de los masacres, bombardeos, saqueos... etcétera. No transcurría día sin que Lenin no ordenase la detención de Trotsky y éste a su vez no ordenase la detención de Lenin. Y la campaña continúa aún más; enorme cantidad de personas opinan sobre Rusia, por lo que leen en *La Nación, La Prensa*, los grandes diarios. Pobre gente que debe tener serrín en el cráneo, pues que no nota y se asquea de semejantes informaciones.

Tal vez nos tomemos nosotros también, como Evans Clark, el trabajo de ofrecer en conjunto las noticias que nos han venido sirviendo aquí los colosales del periodismo.

Estos entretelones convencen.

Rogamos nos comuniquen inmediatamente cualquier retardo u omisión en el envío de INSURREXIT.

Mujer, mujer... No sientes dentro de ti algo más que el serrín de las muñecas? Abre tu alma, hasnos creer en ti, osa a nuestro lado, sé compañera...

El terror blanco en Chile

La hora es de prueba. La oligarquía chilena ha dado su consigna de acabar con todos los que se rebelan contra el orden social actual y arrasar con todo lo que pueda iluminar la mente obrera y estudiantil: el diario, la imprenta, la biblioteca.

La obra empieza por Santiago: Las hordas clérico-patriotas, formadas por los estudiantes de los colegios frailunos y militares en traje civil, y por los adherentes de esa agrupación de bandidos llamada Liga Patriota Militar, con la bandera nacional a la cabeza, asaltaron y saquearon los locales de la Federación de Estudiantes y de los Obreros Industriales del Mundo (iww), la imprenta de la revista "Numen y Verbo Rojo" y mandaron a las ergástulas, siguiéndole un proceso por elementos disolventes a los estudiantes universitarios Pedro Gadulfo, Rigoberto Soto, Juan Gandulfo y Domingo Gómez Rojas y a todos los miembros del C. R. A. de la IWW y a los editores de las revistas precedentemente nombradas y como si estos actos no los hiciera acreedores al título de caníbales, golpearon en forma salvaje por sus opiniones pacifistas, a los catedráticos Evarista Molma y Pedro León Loyola, de Economía Política y Filosofía respectivamente, de la Universidad de Santiago. Y al estudiante Santiago Labarea, prófugo, que la policía buscaba afanosamente.

No es posible olvidar que el asalto a la Federación de Estudiantes se cometió a las 12 del día y que esta situada a dos cuadras del palacio de la Moneda, sede del gobierno de esa "democrática república".

Los compañeros llegados de Chile nos comunican que a los dos meses de cárcel, el poeta Gómez Roja enloqueció.

Fué trasladado entonces al manicomio. Allí contrajo una difteria que dió con él en la tumba.

Quien conozca la obra breve de Gómez Roja, mide la suprema barbarie de la gente que acabara con él.

Por Valparaíso, Tocopilla, Concepción, Iquique y Punta Arena, también se extendió el vendaval reaccionario, cayendo bajo sus ímpetus los mejores y más capacitados elementos de las clases explotadas.

Una crónica de los sucesos acaecidos en el Sud, pondrá de manifiesto las actividades de la democracia burguesa.

A raíz de una campaña antialeohó-

lica emprendida por la Federación Obrera Magallánica, los capitalistas, viéndose lesionados en sus intereses, tramaron un plan criminal en confabulación con el gobernador Alfonso Bulnes Correa.

Mientras los obreros sesionaban en el teatro de la F. O. M., las hordas policíacas trató de invadir el local, siendo rechazados; a causa de este hecho, descargó sus mausers sobre los obreros indefensos, causando infinidad de víctimas, simultáneamente los grupos nacionalistas prendieron fuego al teatro por sus cuatro costados, los obreros que consiguieron escapar a las llamas, eran prendidos y fusilados en la plaza sin más trámite.

Cuando llegaron los bomberos, el gobernador hizo un llamado patriótico a estos como se puede suponer, de todo ese exponente de cultura obrera, quedó un montón de escombros.

Ahí teneis la obra de ese aborto social, el Gallifet Artico Alfonso Bulnes Correa, para que cuando llegue el momento sepan darle su merecido.

Sin embargo la rebeldía vive allí como nunca.

Borremos esta mancha de la burguesía chilena con las palabras que Kal Liebknecht pronunciara antes de su vil asesinato: "Está amaneciendo ya el día de la Revolución Social, y que sus rayos alumbren todo el globo".

Por casa

EMPLAZAMOS A LA MUCHACHADA DE ROSARIO — NO SABEMOS LLAMARLOS YA, COMPAÑEROS — PARA QUE SE REHABILITE ANTE LOS QUE CREIMOS QUE NO PODIA Y NO IBA A CALLAR, FRENTE AL CASO DEL MONSTRUO GRENON. NO BASTA SACAR UN MANIFIESTO Y PASEARSE MANSAMENTE POR LA CALLE.

LA REFORMA DE ESTATUTOS C. ESTUDIANTES DE MEDICINA

Temíamos estar demás entre la muchachada de Medicina, creíamos su Facultad un campo árido para nuestra campaña y la mirábamos como una fábrica de comerciantes de la ciencia, repleta de envejecidos, temerosos de una renovación que terminara con esta sociedad inmunda, timoratos de un cambio total que aniquilaría la miseria junto con su hermana inseparable: la enfermedad.

Y considerábamos a esos aspirantes a mercaderes del dolor como incapacitados para interesarse por el despertar de los explotados.

Pero estábamos equivocados, no estamos solos en esa Facultad. Nos lo probó el proyecto de reforma de los estatutos del Centro Estudiantes de Medicina, la tentativa de unos cuantos hermanos nuestros para introducir en los estatutos un artículo que permita tratar las cuestiones sociales en las discusiones del referido Centro.

Hasta hoy las reuniones del Centro Estudiantes de Medicina parecían conciliábulos de viejos donde se cerraba la boca a aquellos miembros, que todavía jóvenes y en la creencia de encontrarse entre jóvenes, querían desahogarse, protestando ante las innumerables iniquidades que presenciábamos todos los días.

Hasta que no se realice la Asam-

blea que debe resolver la cuestión, estamos en la ignorancia de la proporción de jóvenes y de envejecidos, inscriptos en ese Centro. Si predominan los primeros, sería absurdo que signieran con estatutos de viejos. Reflexionando un poco, notarán los sinceros que solamente son jóvenes aquellos que no están todavía esclavizados por prejuicios, que tienen el don de mirar más lejos que el bienestar material, que tienen el valor de protestar en contra del estado actual de cosas, y que desean ardientemente la libre enseñanza, como el libre trabajo para todos.

Repito: si los estudiantes de Medicina se quieren llamar jóvenes, ahora se presenta el momento de demostrarlo, amoldando los estatutos del centro a los caracteres de la juventud.

Reginaldo Marty.

FACULTAD DE ROSARIO

Si son cosa útil los políticos, aquí está la prueba. Se fundó en el litoral una universidad, a la que se oponía el "socialista" del Valle Iberlucea. Pero se fundó sin embargo.

Alumnos es lo que sobraba. Son numerosos. Han constituidos Centros como en todas partes. Pero el Comisionado Nacional doctor Antonio Agudo Avila, no quiere reconocerlo por "maximalistas". Esta afirma-

ción se basa en que los estatutos sostienen que se debe tender hacia la "Universidad social", que no debe haber presidente y que se regirá por una "democracia funcional". Ciertamente que esto es dinamitero, es terrorista, es feroz...

Y todo porque estamos acostumbrados a la "Universidad Política", en vez de la "Universidad social", estamos acostumbrados a que haya siempre jefes a quien poder comprar o cortar las garras con un habano, a veces. Y a todo esto, el doctor Avila vive en Buenos Aires, y va una vez por mes a Rosario, lo mismo que el secretario, doctor Bósch. Es decir, que todo esta noble misión de la Universidad está en manos de dos negociantes.

Los estudiantes rosarinos habían conseguido organizar grupos valientes. De ahí salieron algunos centros entre los cuales, el de Medicina auspiciaba y adoptó bases de organización verdaderamente nobles y dignas. La lucha fué encarnizada; no obstante triunfaron los que perseguían para su centro, la buena democracia que impide la formación de camarillas. Tan gallardo gesto les costó, sin embargo, que las autoridades no reconocieran ese centro; las autoridades que sólo asisten una vez por mes a la Universidad...

Ahora, por inconcebibles personalismos entre muchachada joven, sin intereses creados, éstos renuncian del Centro, dejando dueños de él a unos pocos retardados que responden a las sugerencias de la iglesia parroquial. ¿Y qué hacen los demás?, nos preguntamos. ¿Es que quieren hacer política esos muchachos? ¿Es que no se desligan aún de su cobardía por la promesa de un puesto en los hospitales o en la Asistencia Pública?

¿Qué hacen en esta emergencia los que organizaron la manifestación de días pasados, y que marchaban del brazo de los obreros? Peligrosa política es esta de pregonar lo que no se siente o no hay convicción para sostener! Esa actitud de oportunistas desprestigiará siempre la nobleza de cualquier ideal. Y es lo que hay que evitar a todo trance.

¿Pero que estás haciendo, amigo? Tienes un alma apretada y ruin, tú? ¿qué esperas. Acércate, hombre. Se diría que tienes miedo

Nos ha llegado la noticia de que estamos subvencionados por el Partido Demócrata Progresista.

Finalización de la temporada teatral

Por Alberto Barmas

Nuestro teatro nacional (?)

La temporada teatral finaliza. Es el caso pues de echar las campanas a vuelo, y exclamar sentenciosamente: ¡al fin!

Y a buen seguro que no caería mal la tal exclamación. Porque es el caso: que si interrogamos a críticos, cómicos y dramaturgos ¿Qué novedad se ha añadido al ya tan malparado teatro nacional? ¿Qué sanas tendencias han sido encauzadas dentro de lo personal y colectivo? Es seguro que los señores preguntados se verían en aprietos al contestar. O si lo harían, sería en tal forma que no otra cosa demostrarían que una ostensible insensatez.

Autores y entendidos conscientes y de valía, en más de una ocasión han exteriorizado manifestaciones de escueta discordancia con el medio ambiente teatral; pero sus sanas y sólidas prédicas hanse quebrado ante la vulgaridad ambiente de la época; la incomprendibilidad del populacho conjuntamente con la carencia de espíritu artístico de los intérpretes.

De ahí pues, que la relajación vaya tomando campo, avasallando con lo poco honesto existente, y entronizando torpes medianías e insensateces sin guarismo que afectan en mucho las sanas objetividades del Arte.

¿A qué se ha reducido — vuelvo a interrogar — la temporada teatral que está por fenecer? ¿A que los socios y señores dirigentes de la muy respetable S. de Autores han percibido una respetable cantidad de dinero en concepto de derechos? No es de dudar.

De todo se ha echado mano. Del cabaret prostíbulo, los garlitos rufianescos, las tan reputadas orquestas típicas con su complemento de relinchos, bufidos y otras exquisiteces muy en boga, descontando la caracterización de los personajes, torpes y soezes de por sí; el criollo "lunfardero", el gringo con su jerga pintoresca o la comadrona en farras, han sido los sujetos, en derredor de los cuales ha jirado la casi totalidad de las producciones escénicas.

Si al menos se desprendiera de ella una finalidad didáctica pero ¡quía! Sería pedirle peras al olmo.

No otras cosas hemos observado que "pereantas que amuran", "bulines alumbrados a kerosén" y "cunas que fueron conventillos", y de ahí se desprende una sugerente observación.

Platón al preconizar en "La República" la eliminación del estado de todos los literatos y poetas, debió hallarse frente a tales esperpentos para concebir tan peregrina decisión.

Al lado de un Melgarejo, que de todo tiene menos belleza, se encuentran quisicosillas por el tenor de Mi prima está loca, donde los personajes se expresan en cierto idioma que se halla muy lejos de ser el prescripto por la Real Academia.

Con El Campeón del kilómetro, Saldías demuestra una vez por todas, que es conveniente, más aún, indispensable su presto retiro del campo teatral.

Niñeces como las que vierten su pluma, ya a nadie interesa.

Eseobar síguete en inmediato término con sus hastiadoras peroratas, pseudo-filosóficas.

Las obras del inspirado Eseobar se resumen en breves trazos.

Un señor moralista que de todo tiene menos moral, varias cocottes que vierten banalidades propias de tales, un esposo, o amante, que hasta el último instante (¿qué cándido, eh?) finge, o no ve las triquiñuelas que éstos le arman; luego el drama (sic) con su final bien extemporáneo por cierto, varios gritos destemplados, una muerte violenta, o bien, una escena final sencilla, quejumbrosa, que sólo llegan a interesar al bajo público.

Como que es capaz de afirmar: "La filosofía muere cuando el dolor comienza".

Y esto no es obra, ni mucho menos artística.

Y a qué seguir enunciando, sería fatigar al lector; pues todas las obras observan cierta analogía entre sí; unas visibles incongruencias complementadas con un cortejo de estulticias a cual mayores.

Y aún habrá ingénuos que vociferarán a voz en cuello, que tenemos teatro nacional, elencos disciplinados, autores de valía, y otros desatinos por el tenor.

Es el caso pues de exclamar si las cosas continúan en este tren: ¡Lo que vosotros poseéis es una tangible incapacidad sino una manifiesta impudicia que sólo en vuestro perjuicio redundará!

Difunda INSURREXIT. Es sencillamente la más eficaz manera de ayudarla si es que la aprecia.

CORREO

Renovación. — Asunción. — Mucha impresión nos ha causado compañeros, la inesperada llegada de su periódico. No creíamos que de tan lejos pudiera llegar un apretón de manos. Que el espíritu formidable de Barrett, sea entre nosotros, hermanos. ¡Salud!

Alvaro Yunque. — Se nos extravió su poesía. Reenvíenosla.

Santiago Las Heras — Nos gusta lo suyo; pero nos hace falta más bien, críticas objetivas, concretas, de algo de la vida diaria, pues es de mayor eficacia para nuestro objeto. Puede prepararnos algo.

J. A. Muzzio. — Rosario. — Compañero **Insurrexit** no tiene director. Está a cargo de un "soviet" de redactores, renovable en cualquier momento. Aparte de ello, todos los del Grupo la hacen Unos engrudan carteles, otros expiden, otros caminan, otros... ¡Todos hacen algo!

E. Serantoni. — Preferiríamos prosa suya, compañero.

Diario Radical, Bolívar. — Ustedes confunden. Mientras anden metidos en política no podremos ser amigos.

Max Breaming. — Bueno, lo suyo. ¿Quiere darnos otra cosa sin embargo?

M. García Montaña. — Lo mismo que al compañero Las Heras.

A. Rubel. — Ensaye en prosa.

Yota Erre. — ¿Por qué no firma?

CANJE

"Claridad", Bs. Aires; "Nuevos Caminos"; "La Mentira", Tucumán; "La Batalla", Montevideo; "La Voz del Chauffeur", "Gaceta Universitaria", Córdoba; "Renovación", Asunción; "Luz al Obrero", Comodoro Rivadavia; "El Hombre", Montevideo; "Luz y Fuerza"; "El Libertario"; "Claridad", Organo de la Federación de Estudiantes de Chile; "Azul", del Centro Estudiantes del Colegio Nacional de Catamarca; "La Palestra"; "Renovación", Buenos Aires; "El Cocobacilo"; "La Protesta"; "Juventud", Mendoza; "Minerva", "El Centinela"; "Renovación", Federación Universitaria de La Plata; "Frente Único"; "El Comunista", Rosario; "El Constructor Naval"; "Juvenilia", Tandil; "El Obrero Metalúrgico"; "La Organización Obrera"; "El Obrero Ebanista"; "Germinal", Montevideo; "El Estudiante Libre", Montevideo; "Luz y Progreso"; "Alborada", La Plata; "La Voz del Explotado", Paraná; "Verbo Libre", Rosario; "El Obrero Panadero"; "La Gaceta Universitaria", Córdoba; "El Obrero Letrista".

CONFERENCIAS

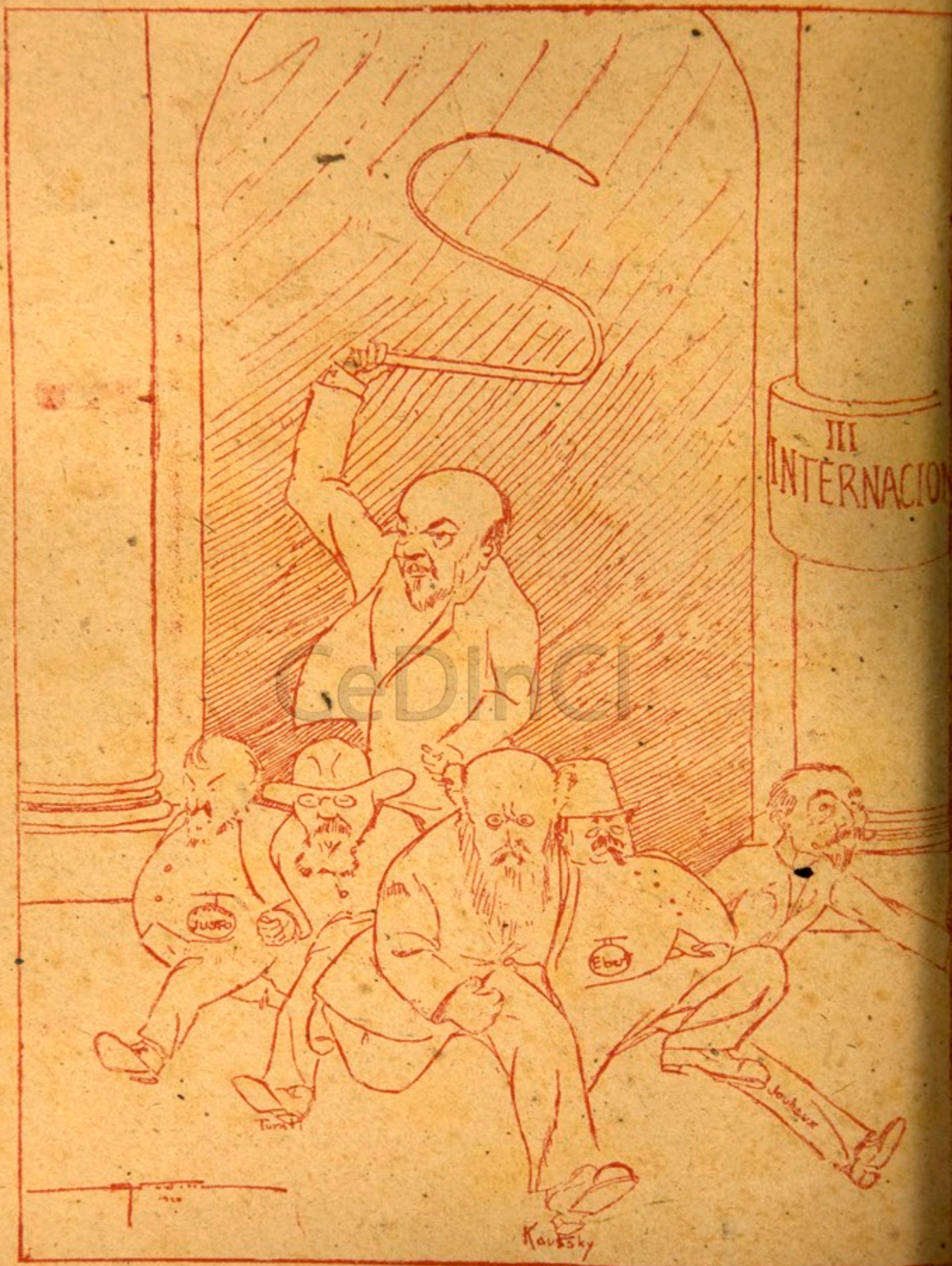
El Grupo Universitario "Insurrexit" da todos los Sábados a las 21 h. conferencias públicas en el local Suipacha 74, a las que invita especialmente a estudiantes y obreros.

SUSCRIBASE

La Prensa rebelde muere por causa de

los que no se suscriben

La III Internacional y los Reformistas



—Como hace veinte siglos, hay que arrojar a los mercaderes del Templo.